

recopilatorio reciente (Clop y García Rosselló, 2019). Por tanto, y como el propio autor reconoce en las «consideraciones finales», compartimos su reflexión de que ha valido la pena realizar en pleno siglo XXI una nueva investigación sobre cerámica, si bien es cierto que la elección de un enfoque de estudio renovado ha tenido mucho que ver.

## Bibliografía citada

CÁMARA MANZANEDA, J., 2022, *Trazas de fabricación, procesos de modelado y «maneras de hacer» en la producción cerámica de la Prehistoria reciente del Levante de la Península Ibérica*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.

CLOP GARCÍA, X. y GARCÍA ROSSELLÓ, J. (eds.), 2019, *Cerámica prehistórica. Del fragmento a las sociedades humanas, una investigación global*, Treballs d'Arqueologia 23, Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, Bellaterra.

PADILLA FERNÁNDEZ, J. J., 2019, *Identidades, cultura y materialidad cerámica: Las Cogotas y la Edad del Hierro en el Occidente de Iberia*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

VIDAL PIÑEYRO, A., 2014, *Cerámica y sociedad: la producción alfarera neolítica en el sur de la Península Ibérica*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

VICO TRIGUERO, L., 2021, *La cerámica argárica de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén). Estudio tipológico, tecnológico y decorativo de las vasijas de contextos domésticos y funerarios*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada.

---

CELESTINO PÉREZ, SEBASTIÁN, *Cancho Roano. Un santuario tartésico en el valle del Guadiana*, Instituto de Arqueología de Mérida, Editorial Almuzara, Mérida, 2022, 382 p., figs. b/n, color, ISBN 978-84-11310-45-1.

---

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, ESTHER, *El final de Tarteso. Arqueología Protohistórica del Valle Medio del Guadiana, Ataecina 12*, Junta de Extremadura, Mérida, 2022, 166 p., figs. b/n, color, ISBN 978-84-09-43912-6.

---

Francisco Gracia Alonso

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-0720-6450>

DOI: 10.1344/Pyrenae2023.vol54num2.11

Sin duda, por su impacto científico y mediático, la principal aportación al estudio de la protohistoria peninsular durante los últimos años corresponde a la investigación de la periferia de Tarteso. Las intervenciones en el yacimiento de Casas de Turuñuelo (Badajoz), premio nacional de arqueología de la Fundación PALARQ en 2018, están permitiendo

demostrar las características de las fases finales del mundo tartésico en Extremadura a principios del siglo IV a. C. Una cultura tartésica sin duda alejada de los elementos estructurales, sociales, económicos, ideológicos y políticos que la definieron en sus inicios al sumarse los elementos locales con el impacto cultural, poblacional y económico derivados de la dinámica colonial fenicia en el área de los cursos medio y final del Guadiana y Guadalquivir, y amplios territorios adyacentes en las actuales provincias de Cádiz y Huelva, así como en el sur de Portugal. Aunque la investigación en dichas áreas se ha demostrado fructífera en los últimos años —por ejemplo, con la excavación y revisión del yacimiento de El Carambolo (Sevilla)—, lo cierto es que ha sido en el área pacense donde de forma más constante se ha mantenido el impulso de la investigación desde la década de 1970 a partir, por ejemplo, de los trabajos dirigidos por Juan Maluquer de Motes en Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz), o Martín Almagro Gorbea en la necrópolis de Medellín. En el presente, el análisis espacial de una veintena de yacimientos en el valle medio del Guadiana ha permitido establecer las causas del fin de la periferia tartésica vinculándola a una crisis de subsistencias derivada de una sequía prolongada que hundió, no solo la economía, sino, como consecuencia de ello, el prestigio de los detentadores del poder político en el territorio. Un poder que se había mantenido fragmentado a partir del modelo de palacios-santuarios ejemplificado por los citados Cancho Roano y Casas de Turuñelo, junto a otros como La Mata (Campanario), pero que en absoluto se puede considerar aislado de los circuitos económicos establecidos a partir de los puertos y núcleos fabriles de la costa sur y del sudeste a través de los estados ibéricos del área jienense, como demostrarían las series de cerámicas áticas con cronologías de siglo V y primer cuarto del siglo IV a. C., y determinadas producciones bronceas, como las camas de freno de caballo de Cancho Roano que cuentan con paralelos en Aznalcóllar (Sevilla), Santaella (Córdoba) o Cástulo (Jaén), entre otros enclaves. Aunque los resultados de las intervenciones fueron publicados en nueve monografías entre 1981 y 2003, el yacimiento de Cancho Roano precisaba de una síntesis analítica de conjunto.

En su estudio, dividido en cinco apartados («Una historia para Cancho Roano»; «El santuario A. La construcción de un ideal»; «Los materiales. Realidad social y cultura simbólica»; «La funcionalidad del edificio. Una nueva metodología para el estudio de los espacios», y «Cancho Roano y el fin de la cultura tartésica») más un epílogo y la relación de la producción bibliográfica asociada al palacio-santuario, Celestino aborda una síntesis global presentando la evolución historiográfica de las intervenciones en el yacimiento desde su descubrimiento y los primeros trabajos de Maluquer de Motes (1979-1987), siguiendo por las etapas comprendidas entre 1988-1991 y 1992-1994, ya bajo la dirección de Celestino, y la última (1996-2001), vinculada al plan director del yacimiento culminada con la protección integral del enclave, la definición y ejecución de un centro de interpretación, y los proyectos de difusión tendentes a potenciar su impacto social. La segunda parte aborda las características de los santuarios C, B y A con expresa atención a la evolución de la estructura arquitectónica y el desarrollo del palacio-santuario como centro de poder político, económico y religioso. Define las zonas de culto, residencia, almacén y las capillas

de ofrendas perimetrales entendidas como ejemplos de la renovación de los vínculos existentes entre los integrantes de la estructura social y el poder político. El apartado concluye con el análisis del acceso monumental y el foso perimetral, interpretados desde la suma de conceptos simbólicos sociales y religiosos. El tercer apartado, dedicado a las diversas tipologías materiales (ánforas; joyas; escarabeos; objetos de pasta vítrea, cerámicas griegas; marfiles y huesos decorados; bronce; hierros y objetos de piedra), revisa las series de ítems veinte años después de los últimos estudios de conjunto introduce elementos críticos con las conclusiones anteriores y analiza las piezas no de forma aislada, sino engarzada en un discurso de arqueología de la materialidad perfectamente cohesionado en el que los objetos se interpretan no solo por sus características formales, tipologías y paralelos, sino por su inmaterialidad, la parte no tangible asociada a su funcionalidad, que permite profundizar en la concepción del pensamiento de productores y usuarios entendiéndolos como la suma de conceptos de pensamiento básicos para la estructura de los sistemas sociales y territoriales del final de Tarteso. Los apartados cuarto y quinto aportan una nueva visión de la metahistoria del edificio a partir de la contraposición entre las características del espacio arquitectónico y el significado de los objetos, concluyendo en una disposición no utilitaria sino representativa de gran parte de los mismos, asociada a las causas de la destrucción intencionada de la construcción. Una puesta en escena de la conclusión de un modelo social realizada con una evidente ritualidad ejemplificada en el tapiado intencionado de algunas estancias, el incendio conclusivo destructor y purificador, y el sellado posterior con una capa de arcilla rojiza. En el proceso comunal de destrucción de un recinto de carácter indudablemente sacro, se incluyen también los sacrificios de animales —preferentemente los de mayor poder simbólico, como el caballo—, y el banquete ritual, dos elementos básicos —a la par que icónicos— de las estructuras de poder piramidales y clientelares durante la protohistoria, en las que priman la ejemplificación de poder en el caballo como sucede en paralelo en las estructuras socioterritoriales ibéricas, y los rituales de cohesión social como la ingesta redistributiva de productos de precio. Los santuarios, construidos durante la fase de expansión de Tarteso, se habrían mantenido tras la crisis del siglo VI a. C. transformando los sistemas de producción apoyándose en los vínculos de identidad colectiva que significaban los cultos, mantenidos en los principios y divinidades propios de los procesos de sincretismo y aculturación desarrollados en el sur peninsular a raíz del impacto fenicio. El volumen cuenta con una amplísima documentación gráfica entre las que destacan las reconstrucciones de las diferentes fases realizadas por J. Casals y las interpretaciones de algunos episodios por Iñaki Diéguez. Cuenta, también, con las aportaciones específicas de una treintena de especialistas que analizan, en piezas separadas, las diversas problemáticas derivadas de la historia de la investigación, las tipologías materiales y la funcionalidad e interpretación del edificio. Sin duda, una síntesis esencial para el conocimiento del período derivada de los resultados del proyecto *Construyendo Tarteso*.

Vinculado al mismo proyecto, y a la excelente propuesta de difusión cultural *Tarteso en comunidad*, el libro de Esther Rodríguez, codirectora de las intervenciones en El Turuñuelo, amplía el foco de estudio de la obra de Celestino y propone un estudio integral del pobla-

miento protohistórico en el valle del Guadiana durante la primera Edad del Hierro. Dividido en seis apartados («El punto de partida: ¿Qué entendemos por Tarteso»; «Tarteso en la historiografía extremeña»; «Una aproximación al paisaje del valle medio del Guadiana durante la I Edad del Hierro»; «El poblamiento del valle medio del Guadiana durante la I Edad del Hierro»; «El orden político y territorial del Guadiana Medio durante la I Edad del Hierro» y «La definitiva crisis de Tarteso»), la obra consigue explicar la propia esencia definitoria de Tarteso analizando las diferentes y sucesivas hipótesis desde los planteamientos iniciales de Adolf Schulten a principio del siglo xx hasta las modificaciones radicales en la concepción estado-ciudad derivadas del coloquio de Jerez de la Frontera, *Tartessos y sus problemas*, en 1968, considerado como el inicio de la investigación científica moderna sobre la problemática del impacto colonial fenicio sobre las estructuras políticas y territoriales indígenas en el área de sudoeste de la península ibérica, y las transformaciones derivadas del proceso de aculturación subsiguiente durante el Orientalizante, un campo de trabajo en constante evolución con aportaciones determinantes en la actualidad en toda la región sur peninsular estrechamente vinculadas a la profundización en el conocimiento del sistema colonial-comercial-poblacional fenicio en el territorio. El estudio, tras analizar la evolución de la influencia de la investigación protohistórica en la historiografía extremeña durante las décadas de 1970 y 1980, con referencias concordantes con la obra anterior, reflexiona sobre los resultados de los trabajos de síntesis y coloquios sobre la problemática orientalizante sostenidos durante la primera década del siglo xxi. Con dicha base, construye un planteamiento para avanzar en el conocimiento: la necesidad de conjugar el conocimiento generado por las series de materiales y su significación cultural con la distribución espacial y el estudio del paleopaisaje con un objetivo esencial: definir la imbricación en la estructura de poblamiento y explotación del territorio de los centros de poder, determinando también las características del hábitat rural vinculado directamente a la producción excedentaria gestionada por los primeros y entendida como la base del sistema. Aplicando modelos de estudio implementados, por ejemplo, en la investigación sobre el poblamiento ibérico en el área jienense, y entendiendo que el curso del Guadiana y sus afluentes significa a un tiempo la vía de comunicación necesaria para el flujo e intercambio de materias primas y productos manufacturados, pero también la pauta para relacionar zonas productivas y áreas de asentamiento, se estudia la evolución de los patrones constructivos desde el poblamiento en altura al modelo representado por los palacios-santuario, incidiendo en la idea de centralidad y representación del poder, que no se restringe a los tres yacimientos excavados hasta el presente, sino que cuenta al menos con una quincena de túmulos que pueden corresponder a estructuras de prestigio amortizadas. El siguiente nivel de análisis es el constituido por los poblados, las granjas y los caseríos, cuyas características presuponen un modelo de ocupación de base a partir de núcleos de pequeño tamaño con funciones domésticas, productivas y de transformación artesanal vinculados a estructuras familiares simples o medias, ubicados en zonas de alta potencialidad agraria pero identificados en número insuficiente para poder establecer con precisión los modelos de dependencia con los palacios-santuarios (o *edificios ocultos bajo túmulo* en una terminología que no prejuzga

las funciones). Por lo que respecta a las necrópolis, cuarto elemento de la tipología de yacimientos junto a los hallazgos aislados de objetos de prestigio, deben ser decisivas, como en el caso de El Pozo (Medellín) para el análisis de las transformaciones sociales debido a la continuidad de ocupación entre principios del siglo VII y finales del siglo V a. C., al agrupar en un mismo espacio mortuorio enterramientos correspondientes a modelos socioculturales diferentes pero ejemplificadores del peso alcanzado y mantenido en la concepción ideológica del sustrato local por los principios del Bronce final.

Del mismo modo que Celestino, Rodríguez reflexiona sobre las causas del final de un sistema de poblamiento entre finales del siglo V y principios del siglo IV a. C. Entendiendo que las sucesivas fases constitutivas del ritual de amortización de los palacios-santuarios no se corresponden con una acción puntual, sino que son el resultado de una planificación determinada y minuciosa, descarta tanto las hipótesis de crisis sociales que hubieran podido degenerar en enfrentamientos internos como las destrucciones relacionadas con el avance de poblaciones procedentes de la Meseta que hubieran podido llevar a cabo incursiones en el territorio del valle medio del Guadiana, por cuanto no se documentan niveles de destrucción intencionados de tipo abrupto como correspondería a un hecho violento. Por el contrario, la causa de las transformaciones climáticas emerge como la principal hipótesis, relacionándola no con una sequía, sino con una crecida desproporcionada del Guadiana que habría acabado con las zonas productivas, rompiendo así el sistema económico y, por extensión, el social. Como hipótesis, el problema resta en la investigación demostrativa de dichas crecidas a partir del registro estratigráfico, y en la resolución de la reubicación de las poblaciones que abandonaron voluntariamente sus zonas de residencia con las implicaciones ideológicas y culturales que supone. El tránsito a un nuevo modelo, los poblados en altura propios de la segunda Edad del Hierro en la zona, puede suponer una vía de aproximación. Las obras de Celestino y Rodríguez constituyen dos excelentes aportaciones al conocimiento de los modelos poblacionales durante el período final de un modelo de poblamiento característico de la periferia de Tarteso y la demostración de que los esquemas interpretativos, en el ámbito de la protohistoria peninsular, vinculados durante demasiado tiempo a la conjugación de escasas fuentes literarias con el estudio de tipologías materiales sobre las que inferir hipótesis culturales vinculadas a los diferentes modelos de relación centro-periferia, hace tiempo que quedaron obsoletos y deben reemplazarse por modelos de estudio del paleopaisaje para la definición de los sistemas de articulación territoriales. Modelos en los que el análisis y la interpretación deben derivar del estudio integral del territorio y no de un único yacimiento entendido como el principio y fin explicativos de una dinámica ideológica y social.